

ANEJOS DE SEGOVIA HISTÓRICA

6

**CELTÍBEROS Y VACCEOS. ORIGEN Y DESARROLLO
DE LA CIUDAD EN LA PROTOHISTORIA
EN EL ALTO Y MEDIO DUERO**

Actas del Coloquio
Segovia, 20 y 21 de mayo de 2022

Santiago Martínez Caballero
Raúl Martín Vela
Juan Santos Yanguas
(coordinadores)

Segovia, 2023



SEGOVIA HISTÓRICA.

Museo de Segovia. Arqueología, Arte, Etnología e Historia

ANEJOS DE SEGOVIA HISTÓRICA

Revista publicada por el Museo de Segovia (Junta de Castilla y León) y la Asociación de Amigos del Museo de Segovia

Director:

Santiago Martínez Caballero, Museo de Segovia (Junta de Castilla y León)

Consejo de Redacción:

Víctor Manuel Cabañero Martín, Universidad de Valladolid

Cristina Gómez González, Museo de Segovia

Alberto Herreras Díez, Junta de Castilla y León. D. P. de Educación, Segovia

Ángel Luis Hoces de la Guardia Bermejo, Asociación de Amigos del Museo de Segovia

Manuel Retuerce Velasco, Universidad Complutense de Madrid

Fermín de los Reyes Gómez, Universidad Complutense de Madrid

Juan Santos Yanguas, Universidad del País Vasco / Euskal Herriko Unibertsitatea

Susana Vilches Crespo, Diputación de Segovia

Consejo Asesor:

Alfredo Alvar Ezquerro, Consejo Superior de Investigaciones Científicas

Joaquín Barrio Martín, Universidad Autónoma de Madrid

Germán Delibes de Castro, Universidad de Valladolid

Estrella de Diego Otero, Universidad Complutense de Madrid

Luis Díaz González-Viana, Consejo Superior de Investigaciones Científicas

Joaquín Gorrochategui Churrua, Universidad del País Vasco

Francisco Marco Simón, Universidad de Zaragoza

Antonio Ruiz Hernando, Real Academia de Historia y Arte de San Quirce

Editor:

Junta de Castilla y León, Diputación de Segovia, Ayuntamiento de Segovia (Concejalía de Patrimonio y Turismo) y Asociación de Amigos del Museo de Segovia

Foto de portada:

Vista aérea de la muralla y foso del *oppidum* de Los Sampedros, San Miguel de Bernuy (Segovia)

© De los textos, sus autores.

Los autores se responsabilizan del uso de las imágenes en sus textos en la presente publicación y de la obtención de las autorizaciones de cesión de derechos de reproducción para las mismas.

Los autores son los únicos responsables de los contenidos y opiniones de sus textos.

Reservados todos los derechos por la legislación en materia de Propiedad Intelectual. Queda prohibida la reproducción total o parcial del contenido de este libro sin la autorización expresa de los autores y las entidades editoras.

Imprime: Gráficas Ceyde

Depósito legal: SG 229-2023

ISSN: 2531-2596

ISBN: 978-84-9718-735-0

SUMARIO

Presentación	7
Introducción	9
¿Qué es lo urbano?: Explorando la complejidad de las ciudades en la Edad del Hierro <i>Gonzalo Ruiz Zapatero y Jesús Rodríguez-Hernández</i>	13
Las ciudades estado celtibéricas. El caso de Segeda <i>Francisco Burillo Mozota</i>	27
<i>Oppida</i> en Tierras Altas de Soria. Génesis y evolución <i>Eduardo Alfaro Peña</i>	49
Urbanismo protohistórico en Numancia: un estado de la cuestión <i>Raquel Liceras-Garrido</i>	61
Acerca del pasado celtibérico de Uxama Argaela <i>Carmen García Merino</i>	75
Termes (Tiermes, Soria). Génesis y desarrollo de la ciudad estado celtibérica <i>Santiago Martínez Caballero</i>	89
La formación de los <i>oppida</i> del valle del Riaza y su destrucción <i>Fernando López Ambite</i>	121
Génesis y evolución de la ciudad celtibérica en el alto Duratón: Sepúlveda y Los Sampedros de San Miguel de Bernuy (Segovia) <i>Santiago Martínez Caballero, Víctor M. Cabañero Martín, Fernando López Ambite, José Miguel Labrador Vielva y Jaime Resino Toribio</i>	133
La frontera como materialización de la socialidad: Los cerros de La Sota y el Castrejón (Torreiglesias, Segovia) <i>José Ignacio Gallego Revilla</i>	157
Origen y evolución de la ciudad celtíbera de <i>Segovia</i> <i>José Miguel Labrador Vielva y Clara Martín García</i>	165
Aproximación al sistema defensivo del <i>oppidum</i> vacceo de Cerro Tormejón (Armuña, Segovia) <i>Raúl Martín Vela</i>	179
De aldea soteña a ciudad vaccea: Cauca (Coca, Segovia) <i>Juan Francisco Blanco García</i>	189
Cuéllar vaccea: el desarrollo del poblamiento entre VI-I a.C. <i>Joaquín Barrio Martín y Montserrat García Muñoz</i>	203
<i>Pintia</i> , la ciudad vaccea del Duratón (Padilla de Duero/Peñafiel – Pesquera de Duero – Torre de Peñafiel – Curiel de Duero) <i>Carlos Sanz Míguez</i>	225
Muros de tierra y fosos. El sistema defensivo vacceo de “La Ciudad” (Paredes de Nava) <i>F. Javier Abarquero Moras, F. Javier Pérez Rodríguez, Jaime Gutiérrez Pérez y Noelia Hoyos Gutiérrez</i>	254
Estribaciones del territorio vacceo: El <i>oppidum</i> de Dessobriga <i>Esperanza Martín Hernández</i>	269

APROXIMACIÓN AL SISTEMA DEFENSIVO DEL OPPIDUM VACCEO DE CERRO TORMEJÓN (ARMUÑA, SEGOVIA)

AN APPROACH TO THE DEFENSIVE SYSTEM OF CERRO TORMEJÓN VACCAEAN OPPIDUM (ARMUÑA, SEGOVIA)

RAÚL MARTÍN VELA

Proyecto Eresma Arqueológico

raulmartinvela@gmail.com

<https://orcid.org/0000-0003-1731-5634>

RESUMEN

Las investigaciones llevadas a cabo en los últimos años en Cerro Tormejón revelan una importante ocupación durante la Segunda Edad del Hierro. Recientes trabajos han sacado a la luz un tramo de la muralla que protegía este asentamiento habitado por el pueblo vacceo entre los siglos IV al II a.C.

PALABRAS CLAVE: Segunda Edad del Hierro, *oppidum*, muralla, vacceos.

ABSTRACT

Research carried out in recent years at Cerro Tormejón site reports an important occupation during the Second Iron Age. Recent research has documented a section of the wall that protected this settlement occupied by the vaccaean culture between the 4th and 2nd centuries BC.

KEY WORDS: Second Iron Age, *oppidum*, wall, vaccaean culture.

SUMARIO: 1. Breve descripción del enclave. 2. La ocupación del Cerro Tormejón durante la Segunda Edad del Hierro. 3. La muralla del Cerro Tormejón. 4. Arquitectura doméstica, urbanismo y filiación vaccea del Cerro Tormejón. 5. Conclusiones. 6. Bibliografía.

1. BREVE DESCRIPCIÓN DEL ENCLAVE

Cerro Tormejón se localiza en el municipio de Armuña, en plena campiña segoviana. Cuenta con una posición estratégica, refrendada por su morfología escarpada, que le confiere un aspecto destacado en el paisaje, elevándose 895 m sobre el nivel del mar. A su superficie amesetada se

puede acceder por dos de sus lados (E y O). El norte y sur se encuentran bien defendidos por abruptos paredones de roca natural, que lo hacen inexpugnable. En cuanto a su geomorfología, se trata de un promontorio constituido por rocas sedimentarias del Cretácico: arenas, calizas, arcillas y margas.

En paralelo a su flanco meridional discurre el hoy seco arroyo del Tormejón, que desemboca en el río Eresma a unos 700 m en dirección E. A estas dos fuentes de agua cabe añadir un manantial, hoy cegado, que brotaba en la falda de la ladera sur y que, por manar permanentemente, debió de ser la principal fuente de abastecimiento de los moradores del cerro.

Acerca del origen del nombre se han apuntado dos teorías ciertamente interesantes. La primera alude en la desinencia -on, que nos remite a étimos preindoeuropeos¹. La segunda sugiere que Tormejón es un diminutivo de “tormo” o “tolmo”, traducido como “el peñasco pequeño”².

Ubicado a medio camino entre el piedemonte serrano de Guadarrama y el monte pinariego, gozó de un especial atractivo para las comunidades humanas asentadas en el territorio desde la prehistoria reciente. Los testimonios materiales recuperados en la cima informan de una dilatada ocupación que arranca en el Calcolítico, a tenor de algunas formas cerámicas globulares, además de un par de piezas foliáceas talladas en sílex que fueron recobradas en superficie. Las gentes del vaso campaniforme dejaron su huella, lo que se desprende de un puñado de fragmentos decorados con tipos marítimos, puntillados y geométricos. Los barrotes ornados con motivos cogoteños también comparecen en lo alto, pudiendo inferirse un poblamiento

1. BARRIOS 1991, 23.

2. SÍGUERO 1997, 125.

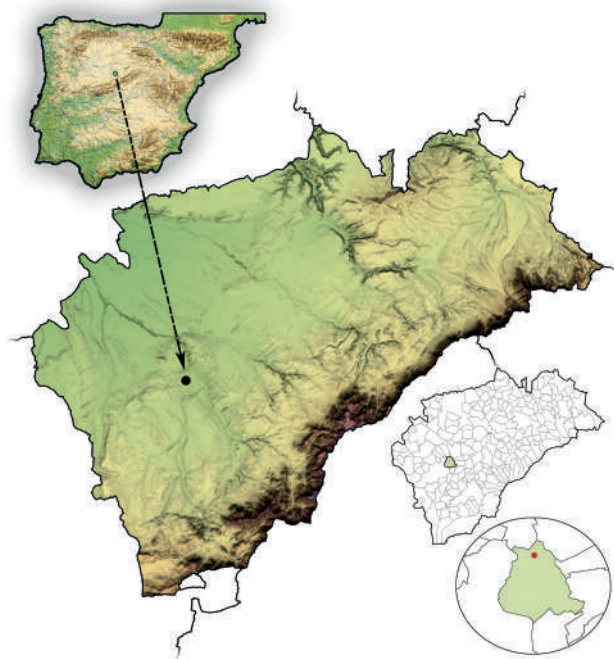


Figura 1. Localización del municipio segoviano de Armuña y del yacimiento del Cerro Tormeión.

to encastillado durante la Edad del Bronce, en la línea de otros enclaves dispuestos a lo largo del eje vertebral que, en estas épocas, era el valle del Eresma³.

En el paraje que es conocido como Vega del Nogal, y a menos de 500 m al oeste del Tormeión, se ubica una aldea soteña. En un pequeño promontorio seccionado por la antigua vía del ferrocarril, son visibles los restos de fondos de cabaña que arrojan materiales cerámicos asociados a la Primera Edad del Hierro. Durante los siglos V y VI d. C., el cerro experimenta una profunda transformación, desplazando su hábitat hacia el sector más occidental⁴. Por último, las fuentes medievales refieren que hasta 1476 estuvo ocupado bajo el nombre de Aldea de Tormeión⁵. Ese año deja de habitarse y se convierte en el despoblado de Tormeión dentro del término de Armuña. (Figura 1).

2. LA OCUPACIÓN DE CERRO TORMEIÓN DURANTE LA SEGUNDA EDAD DEL HIERRO

La zona habitada abarca las 6 ha que ocupa toda su plataforma, a la que se accede por el oeste a través del denominado “Camino Romano” o rampa de “Las Escalerillas”. Este repecho retallado en la roca insinúa, en su parte superior, un giro en codo que daría acceso al hábitat. Una vez en lo alto, el *oppidum* cuenta con dos áreas pobladas.

Cada una de ellas con diferencias sustanciales y sobre las que nos extenderemos más adelante (Figura 2).

Las primeras y escuetas alusiones escritas referidas a su ocupación durante la Segunda Edad del Hierro son obra de A. Molinero, quien recoge algunos fragmentos cerámicos torneados y pintados con motivos geométricos⁶. En 1977 se acometió una campaña de excavaciones arqueológicas en el sector occidental del cerro, poniendo de manifiesto la presencia de un poblado de época visigoda encima del asentamiento prerromano⁷. En las siguientes décadas, la información referida al yacimiento será ampliada respecto a sus características principales y su posición dentro del modelo de poblamiento durante la Edad del Hierro⁸.

En 2019 arranca un proyecto de investigación⁹, que se ha traducido en cuatro campañas de excavación efectuadas hasta la fecha en diferentes puntos del enclave. Estos trabajos han permitido ampliar el conocimiento de algunos aspectos relacionados con la arquitectura de barro, con las posibles trazas urbanas de carácter semirrupestre, su sistema defensivo y ciertos ritos vinculados a la esfera doméstica (Figura 3).

3. LA MURALLA DE CERRO TORMEIÓN

Previamente a la intervención arqueológica, la información disponible era francamente escasa y parcial. Su construcción durante la Segunda Edad del Hierro ha sido esbozada en un reciente artículo que plantea la opción de un reaprovechamiento posterior durante la tardoantigüedad.¹⁰

El trazado de la muralla es claramente perceptible tanto por fotografía aérea, como a nivel de suelo. Esta se dispone en el lado oriental del *oppidum*, bajando en dirección NO-SE hacia el cortado que vierte al arroyo Tormeión. En algunos puntos se aprecia la cara interna levantada con sillares de caliza, si bien, en su mayoría, únicamente es visible el cono de derrumbe al interior y exterior del recinto que delimita. Llama poderosamente la atención la presencia de algunos salientes que describen una especie de planta circular y que pudieran corresponderse con bastiones o torreones.

Hasta la fecha se han acometido dos campañas de excavaciones –2021 y 2022– sobre un corto tramo de 4 m de longitud. Los trabajos se han centrado en la cara externa que, a la postre, han revelado una singular secuencia. Nos estamos refiriendo a la existencia de un primer lienzo –fase I– levantado con un irregular aparejo de mampos-

3. MARTÍN VELA 2012; *Id.* 2016; BLANCO 2018; MARTÍN VELA *ET ALII* 2019.

4. MARTÍN VELA 2021.

5. GOZALO 1981; HERRERAS 2011.

6. MOLINERO 1971.

7. GOZALO 1981.

8. BARRIO 1989; BLANCO 2006; *Id.* 2020a; GALLEGO 2001; LÓPEZ AMBITE 2019, 365, 480; MARTÍNEZ CABALLERO 2010.

9. La financiación del proyecto corre a cargo del Ayuntamiento de Armuña.

10. MARTÍN VELA *ET ALII* 2019, 43.

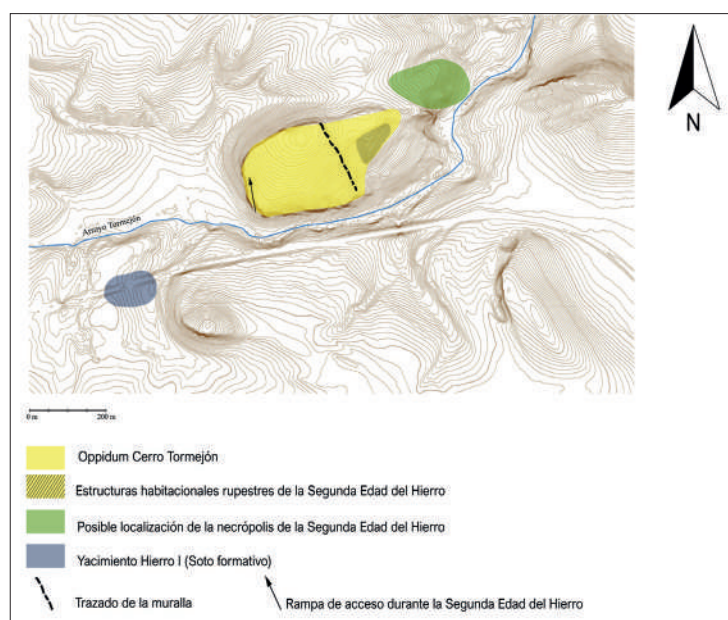


Figura 2. La Edad del Hierro en Cerro Tormejón.



Figura 3. Vista aérea de Cerro Tormejón desde el norte. El punto negro localiza el sondeo arqueológico sobre la muralla

tería caliza trabada con tierra. En un segundo momento -fase II-, se le añadió un refuerzo exterior de aproximadamente 1 m de espesor, cuya técnica constructiva nos recuerda al *emplekton* griego. Su aspecto indica que los constructores dispusieron una línea de sillares calizos y pizarrosos a un metro de distancia de la primera muralla, quedando una oquedad de unos 48 cm de ancho que fue posteriormente colmatada con cascotes pétreos y tierra apisonada (Figura 4).

Ambas fases estaban cubiertas por un desplome de bloques de piedra entremezclados, en algunos puntos, con un estrato arcilloso que recuerda al tapial disgregado. Este paquete estratigráfico rinde una mezcolanza de materiales arqueológicos. Cuantitativamente predominan las producciones cerámicas vacceas, pero también algunos fragmentos residuales de TSHT, además de producciones tardoantiguas de pastas grises, junto con una pieza estampillada. Creemos que esta heterogeneidad obedece a una constante remoción del terreno para la extracción

y acarreo de material constructivo reaprovechado hasta hace unas décadas.

En esta aproximación al sistema defensivo del Tormejón nos apoyaremos en criterios estratigráficos y materiales para la datación de las dos fases registradas.

En primer lugar, la fase II se asienta sobre dos finos niveles -UUEE 3009 y 3010- que preceden al sustrato rocoso del cerro. Ambos arrojan un lote cerámico protagonizado por barros torneados de pastas anaranjadas y ornados con los típicos motivos pintados: semicírculos concéntricos colgados de líneas horizontales, bandas simples o dispuestas en paralelo (Figura 5).

Por su parte, el sedimento que colmata el hueco entre la fase I y II -UE 3016-, rinde un nutrido lote de barros de pastas anaranjadas con idénticas decoraciones. El pequeño tamaño de los fragmentos cerámicos parece indicar que fueron amortizados y embebidos por la amalgama de cantos, esquirlas y cascotes que rellenan la oquedad (Figura 6).

Como puede observarse, una vez retirado el nivel de derrumbe y tapial meteorizado, los estratos directamente relacionados con las fases constructivas de la muralla no muestran intrusiones posteriores, lo que avalaría, salvo sorpresas, una cronología para el cerramiento defensivo anclada en la Segunda Edad del Hierro¹¹. Con todo, no podemos, ni debemos, descartar su reaprovechamiento a partir del siglo V d.C., momento en el que encuentran acomodo las anteriormente citadas producciones cerámicas tardoantiguas.

Uno de los aspectos que queda por resolver es el referido a sus dimensiones. Dado que no se ha intervenido al interior desconocemos su anchura máxima. En otros asentamientos vacceos donde sí se han excavado sus murallas, estas rondan los 6-7 m de ancho¹². En nuestro caso estamos ayunos de aportar datos concretos al respecto, pero sí esbozar algunas de sus características arquitectónicas. En este sentido, parece que contó con un potente alzado de piedra a juzgar por la altura conservada de la fase I, ya que desde el último sillar hasta la base rocosa contamos con 162 cm de altura. El refuerzo posterior representado por la fase II se alza 104 cm. Coronando la defensa pudo existir un alzado de tapial, que puede rastrearse a través del ya citado nivel arcilloso disgregado y mezclado con el derrumbe.

11. Conviene señalar que no se ha finalizado la documentación estratigráfica -nos referimos al vaciado completo de la UE 3016 hasta llegar a la base de la muralla-, ni tampoco se ha llegado a intervenir al interior, en zona de hábitat, para valorar la manera en que se articula el poblado respecto a sus defensas.

12. SANZ ET ALII 2010; BLANCO 2015; BALADO - QUINTANA, 2018.



Figura 4. Arriba: vista frontal de la muralla con sus dos fases. Abajo: detalle de la estructura –fase II– adosada al paño exterior de la primera muralla –fase I–.

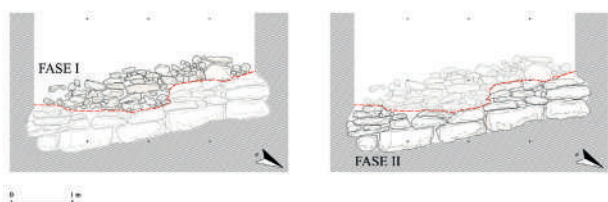
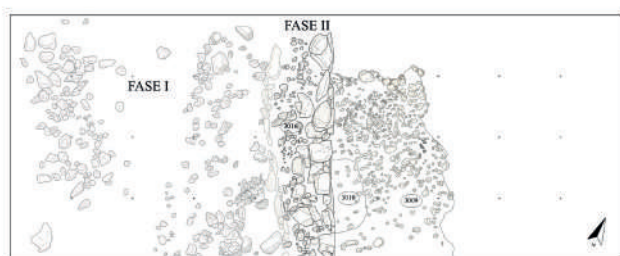


Figura 5. Plantas y secciones de la fase I y II de la muralla de Cerro Tormejón.

4. ARQUITECTURA DOMÉSTICA, URBANISMO Y FILIACIÓN VACCEA DE CERRO TORMEJÓN

En el Tormejón se advierten dos tipos de soluciones arquitectónicas. De un lado, en el sector occidental del *oppidum*, se han exhumado los restos de una vivienda de planta rectangular levantada con adobe y madera dispuesta en un eje mayor NE-SO. Las dimensiones que obtenemos al proyectar los muros indican que rondaría los 47 m². Son unas medidas en consonancia con las registradas en los *oppida* de Montealegre de Campos¹³, Padilla de Duero, Vertavillo o Roa de Duero¹⁴. Su muro occidental funciona como paño medianero que separa otra estancia pavimentada con una solería de barro, muy alterada por zanjas y silos de cronología visigoda. Esta habitación podría funcionar como sala contigua de la misma vivienda o, quizás, forme parte de otra morada independiente (Figura 7).

En el lado opuesto, y extramuros, nos encontramos con el único sector del yacimiento donde podemos intuir cierto ordenamiento urbano. Se trata de una zona muy erosionada y dispuesta en pendiente en dirección SE, hacia un escarpe que cae al arroyo Tormejón. Allí, labrada en el lecho rocoso, se observa claramente la planta de tres viviendas pareadas. A su carácter semirrupestre cabe añadir su disposición abancalada hasta tal punto que, una de las casas, cuenta con dos estancias situadas a diferente altura (Figura 8). Perimetralmente están delimitadas por fosas y canales alargados, que sugieren un uso como conductos de drenaje del agua de lluvia y como zanjas de cimentación que alojaron los muros de barro, hoy desaparecidos. Al menos, su anchura coincide con los módulos de algunos adobes recuperados en el yacimiento. También comparecen algunas perforaciones circulares y ovaladas por toda la planta, que hemos interpretado como hoyos de poste. Por desgracia, la desnudez de la roca no nos permite determinar si existieron adecuaciones mediante aportes de tierra y regularizaciones del terreno, pues la erosión se ha encargado de hacer desaparecer cualquier rastro de sedimento arqueológico. Con todo, los pocos y rodados fragmentos cerámicos recuperados en superficie muestran los icónicos motivos pintados en tonalidades rojas y negras de semicírculos concéntricos colgados de líneas y bandas horizontales¹⁵. La naturaleza rupestre de estas viviendas no es exclusiva del Tormejón. Lo encontramos en otros enclaves cercanos dentro del ámbito arévaco, caso del cerro del Castillo de Ayllón¹⁶ y, posiblemente, en Sepúlveda¹⁷ y Segovia¹⁸. Pero nos parece más interesante, por las si-

13. BLANCO 2016, 51.

14. SACRISTÁN 2010, 136.

15. MARTÍN VELA 2021, 84.

16. GALLEG0 2001, 189.

17. BLANCO 1998, 143.

18. *Id.* 1999, 85.

militudes y proximidad con nuestro yacimiento, lo que acontece en el cerro de La Sota en Torreiglesias, en cuya vertiente nordeste se aprecia la disposición de un barrio extramuros de tamaño indeterminado. Los materiales allí

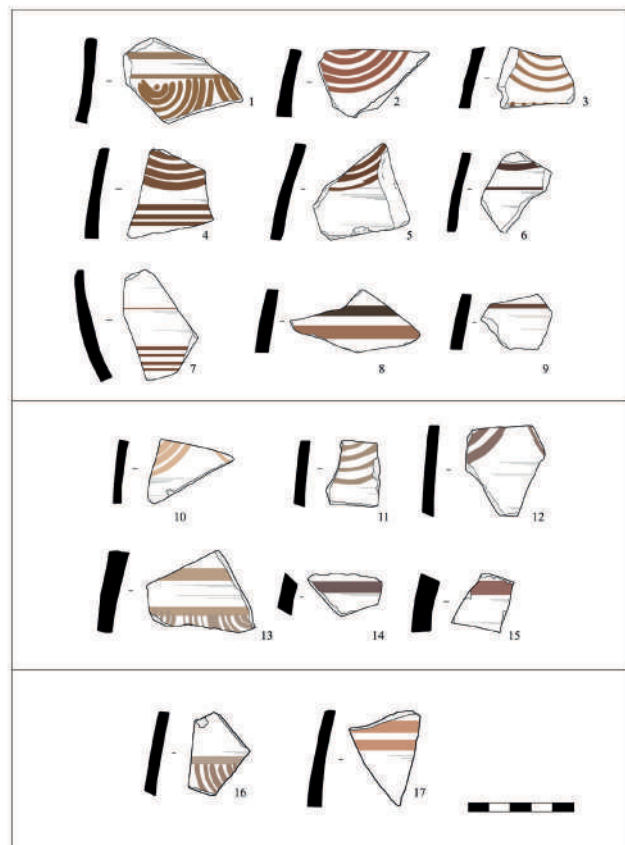


Figura 6. Cerámicas adscritas a la fase II (UE 3016): de la 1 a la 9. Cerámicas procedentes de los niveles arqueológicos sobre los que se asienta la fase II de la muralla: UE 3009 de la 10 a la 15 y UE 3010 piezas 16 y 17.

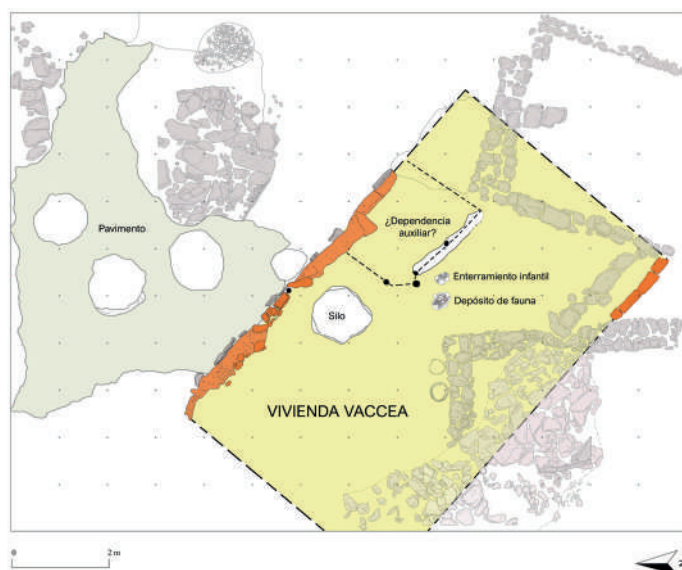


Figura 7. Plano de la vivienda de adobe localizando las dependencias auxiliares, así como la posición del depósito del ovicáprido y de la inhumación infantil. Nótese la destrucción que presenta por las construcciones de piedra de época visigoda.

recuperados indican una ocupación continuada desde el Bronce Final, siendo los de la Segunda Edad del Hierro los más numerosos y representativos¹⁹.

Cabe señalar que no creemos que la condición rupes-tre de las viviendas del Tormejón sean la seña de identidad cultural de un pueblo en concreto. Aunque este tipo de soluciones habitacionales se conocen en ciudades pertenecientes al mundo arévaco, no es motivo suficiente para incluir a Cerro Tormejón dentro de ese horizonte cultural. Incluso la elección del emplazamiento “a la manera arévaca”, pudo obedecer más a una circunstancia estratégica que a una cuestión de identidad étnica. Estrategia que, además, se explica por el carácter comercial que debió de adquirir, al situarse en la ruta de comunicación natural entre *Cauca* y *Segovia*²⁰. Sin duda, su posición fronteriza entre vacceos y arévacos hizo de él un lugar muy permeable a procesos de aculturación. Con todo, contamos con algunos argumentos de peso que inclinan la balanza hacia su adscripción vaccea.

El control visual del Tormejón, que está completamente volcado al sector terracampino en dirección al piedemonte serrano y a la franja de territorio en contacto –o en disputa– con el espacio explotado por la Segovia arévaca, indica una total despreocupación de lo que pudiera acontecer a sus espaldas, pues la visibilidad de su área de explotación linderas con la *Cauca* vaccea es francamente inexistente. Por lo tanto y, ante una eventual confrontación, no parece que tuvieran excesivo temor de los caucenses, pero quizás sí de los habitantes del cerro que preside la confluencia del Clamores con el Eresma.

La génesis del asentamiento pudiera estar en la pequeña aldea soteña localizada en el paraje conocido como Vega del Nogal, dispuesta a menos de 500 m al oeste del cerro. El suave promontorio donde se emplaza este poblado muestra, en uno de sus costados seccionados por la antigua vía del ferrocarril, los restos de fondos de cabaña asociados a fragmentos cerámicos pertenecientes a las fases formativa y plena de la Primera Edad del Hierro. Es una circunstancia que podría estar informándonos del origen de los moradores que, siglos después, se asentarán en lo alto del cerro. La evolución que experimenta a lo largo del tiempo la cerámica soteña desembocará en una presencia residual, constatada en un cenital situado fuera del recinto protegido por la muralla²¹.

Además del sesgo cultural dejado por las gentes del Soto de Medinilla, contamos con algunos ejemplares emparentados con los denominados “objetos cerámicos singulares” vacceos²², siendo un rascador podomorfo y un fragmento de asa de cajita excisa

19. GALLEGO 2015; LÓPEZ AMBITE 2019, 359.

20. MARTÍN VELA 2021, 90.

21. *IBID.*, 84.

22. BLANCO 2018; SANZ 2018; SANZ ET ALII 2019, 47-50.

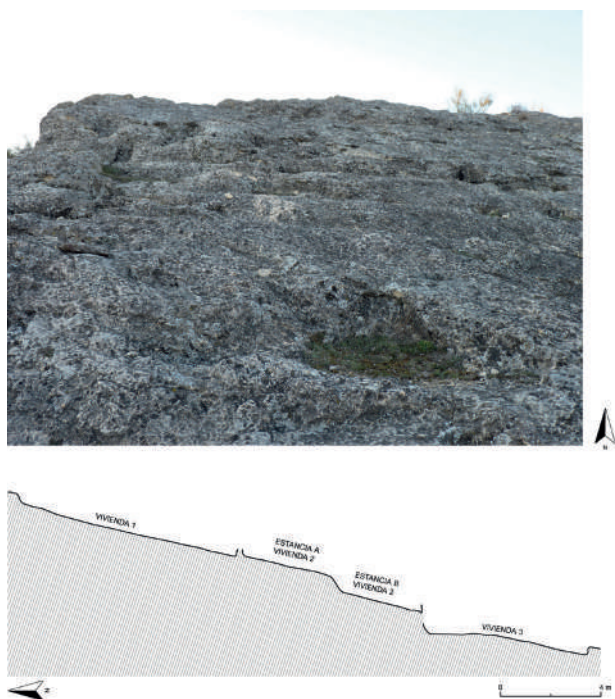


Figura 8. Arriba: fotografía desde el norte de las tres casas excavadas en la roca y su posición abancalada. Abajo: plano sección de las tres viviendas.



Figura 9. Frontera suroeste del territorio vacceo y posición de Cerro Tormejón (a partir de Blanco, 2020a).

-o quizás de pieza con decoración calada-, sus máximos exponentes²³.

Por último, el depósito de un ovicáprido y de un enterramiento infantil bajo el solado de la vivienda de adobe arriba descrita, ilustra una forma de expresión profiláctica, en el primer caso, y funeraria, en el segundo, que arranca durante el Primer Hierro en el centro del valle del Duero, propia de la cultura arqueológica del Soto de Medinilla. Su origen y posterior continuidad durante la Segunda Edad del Hierro cuenta con una buena representación²⁴. En este sentido, parece que la mentalidad en torno al rito permanece prácticamente inalterada, constituyendo un argumento más en favor de que las gentes del mundo so- teño son los ancestros de los vacceos clásicos²⁵. Por consiguiente, la interpretación más plausible que puede destilarse del texto precedente no es otra que, salvo prueba en contrario, las evidencias materiales y culturales puestas de relieve avalan la pertenencia de Cerro Tormejón al pueblo vacceo (Figura 9).

5. CONCLUSIONES

El tramo de muralla excavado en Cerro Tormejón ha revelado dos momentos constructivos. La fase I indica la existencia de una primera línea de defensa, a la que posteriormente se le añadió un refuerzo de un metro de grosor –fase II–. Este tipo de apoyos estructurales se han observado en las defensas de algunos asentamientos, destacando el área 2 del castro zamorano de La Ciguadeña²⁶ o el castro de São João das Arribas, en Aldeia Nova (Miranda do Douro), donde una estructura similar se emplaza en un sector que experimenta un cambio en su orientación²⁷. Se trataría, pues, de ampliaciones o reparaciones de la muralla, del modo en que también ocurre en El Cerco de Sejas de Aliste²⁸. Tal vez la inclinación del suelo que sirve de asiento al paramento del Tormejón pudiera explicar este añadido a modo de apoyo o remiendo. Al menos así se ha explicado la construcción de un cubo macizo en el ángulo noroeste del recinto murado del berciano Castro de Borrenes, cuyo objetivo era contrarrestar los empujes que podían producirse por el desnivel del terreno²⁹.

23. MARTÍN VELA 2021, 91, fig. 13.

24. Acerca de los depósitos de fauna: CUADRADO – SAN MIGUEL 1993; SAN MIGUEL 1995; DELIBES ET ALII 1995, 154; MORALES –LIESAU 1995; PARZINGER – SANZ 2000, 407; ALFAYÉ 2009; EAD. 2010; BLANCO 2016. Respecto a las inhumaciones infantiles: SACRISTÁN 1986, 62-63; GARCÍA 1986-1987; SECO – TRECEÑO 1993, 135; QUINTANA 1993; HEREDERO GARCÍA 1993, 296; GUSI – MURIEL 2008; DELIBES – ROMERO 2011; SANZ ET ALII 2003, 147; BARRIO 2012, 31; MARTÍN VELA ET ALII 2021; MARTÍN VELA 2021; FERNÁNDEZ – MARTÍN VELA c.p.

25. BLANCO 2020b, 68.

26. PERONA ET ALII 2018, 527, fig. 8.

27. SÁNCHEZ-PALENCIA ET ALII 2012.

28. ESPARZA 1987, 189.

29. FERNÁNDEZ POSSE – FERNÁNDEZ 2000, 83.

El conjunto cerámico asociado a la fase fundacional y constructiva de la muralla muestra características propias de los tipos vacceos presentes desde los inicios del siglo IV a. C. hasta el siglo III a. C. Su iconografía de bandas, líneas horizontales y semicírculos realizados con compases de hasta ocho pinces se detectan en la vecina *Cauca* en vasos antiguos³⁰, abundando igualmente en las ciudades vacceas de Cuéllar³¹ y Pintia³². Todo parece avalar una cronología coherente y coetánea a otros contextos estudiados en Cerro Tormejón³³, que plantean una fundación en el siglo IV hasta su abandono, como mucho, en el II a.C.

Su aparejo conservado se asemeja tanto al paramento defensivo de Pintia –cuyo primer alzado pétreo también muestra dos fases edilicias³⁴–, como a los detectados en ámbito arévaco –por ejemplo, en Segovia³⁵, La Sota o Los San Pedro³⁶–. Contrasta con la de *Cauca* que, a excepción de un primer zócalo pétreo, el resto se levantó con adobes dispuestos en hiladas más o menos horizontales³⁷. En el asentamiento vacceo de Cuéllar, el cerramiento también fue de barro, quedando desmontado y fosilizado bajo la línea medieval³⁸.

La elección de un mayor aporte de piedra en detrimento del barro en el Tormejón –¿quizás un tramo de tapial coronando el lienzo?–, claramente responde a la facilidad con la que los alarifes accedieron a la materia prima, pues el poblado se asienta sobre una mole caliza y, además, en las cercanías afloran importantes vetas de pizarra.

Sin embargo, en *Cauca*, Pintia o en el *oppidum* palentino de La Ciudad en Paredes de Nava³⁹, donde la escasez de piedra es notable, se implantará una fuerte personalidad típica entre las poblaciones Soto-Vacceas, que asimilan el uso tradicional del adobe, la tierra prensada y el tapial⁴⁰.

En relación con el perímetro escarpado del poblado desconocemos si, en algún momento, pudo verse reforzado por una línea de muralla o por una barrera de menor porte y dimensiones más humildes. Puntualmente, solemos encontrar bloques de caliza de buen tamaño toscamente labrados y restos de adobes al pie de los paredones naturales. Determinar su procedencia es una tarea imposible dada su rodada y desplazada posición. Pero, en la zona de acceso al *oppidum*, donde se emplaza la rampa de “Las Escalerillas”, se distinguen algunos módulos de adobes –curiosamente la mayoría están quemados– caídos

desde la plataforma superior y cuyas medidas sobrepasan a los documentados en los espacios domésticos. Ante la ausencia de restos constructivos *in situ*, únicamente podemos contraponer estas pobres evidencias que no terminan de aclarar la cuestión.

Queda pendiente la resolución de algunas incógnitas, que pasan por una documentación estratigráfica completa de las dos fases de esta muralla. Para ello, será necesario intervenir en ambos flancos del lienzo. Igualmente, interesa la exploración de los posibles torreones dispuestos hacia la mitad de su trazado, que tal vez estén flanqueando un acceso complementario al del “Camino Romano” localizado en el extremo opuesto.

6. BIBLIOGRAFÍA

- ALFAYÉ VILLA, S. (2009): *Santuarios y rituales en la Hispania Céltica* (=British Archaeological Reports. International Series 1963). Oxford.
- (2010): “Ritos de sangre: sacrificios cruentos en los ámbitos celtibérico y vacceo”, en F. Burillo (ed.), *Ritos y Mitos. VI Simposio sobre Celtiberos*. Fundación Segeda, Zaragoza, 219-238..
- BALADO PACHÓN, A. – QUINTANA LÓPEZ, J. (2018): “La intervención de 2016 en la muralla de *Cauca*”, en *Novedades arqueológicas en cuatro ciudades vacceas: Dessorbriga, Intercatia, Pintia y Cauca*, Valladolid, 179-179.
- BARRIO MARTÍN, J. (1989): *La II Edad del Hierro en Segovia*, Tesis Doctoral, Universidad Autónoma de Madrid. <http://hdl.handle.net/10486/6577>.
- (2012): “Cuéllar vaccea. Arqueología de un asentamiento vacceo al sur del Duero”, *Vaccea Anuario* 2011, 5, 26-32.
- BARRIOS GARCÍA, A. (1991): “Despoblación y repoblación en territorio medieval segoviano”, en *Segovia 1088-1988. Congreso de Historia de la ciudad. Actas*, Segovia, 17-30.
- BLANCO GARCÍA, J. F. (1998): “La Edad del Hierro en Sepúlveda (Segovia)”, *Zephyrus* LI, 137-174.
- (1999): “Recursos hídricos en los *oppida* del occidente de la provincia de Segovia: el corredor del Eresma”, en F. Burillo (ed.) *IV Simposio sobre celtiberos. Economía*, Zaragoza, 81-88.
- (2006): “El paisaje poblacional segoviano en época prerromana: ocupación del territorio y estrategias de urbanización”, *Oppidum. Cuadernos de Investigación* 2, 35-84.
- (2010): “La cerámica vaccea”, en F. Romero Carnicero y C. Sanz Mínguez (eds.), *De la Región Vaccea a la arqueología vaccea*, Valladolid, 257-291.
- (2015): “La muralla de Cauca vaccea”, *Espacio, tiempo y forma. Serie I, Prehistoria*, 87-134.
- (2016): “La vivienda vaccea”, *Oppidum. Cuadernos de Investigación* 12, 43-84.

30. BLANCO 2021, 41.

31. BARRIO 1989.

32. SANZ 1997; BLANCO 2010.

33. MARTÍN VELA 2021.

34. SANZ ET ALII 2019.

35. LABRADOR – MARTÍN 2015; LABRADOR ET ALII 2016; DE CÁCERES 2021.

36. LÓPEZ AMBITE 2019.

37. BLANCO 2015, 112.

38. BARRIO 2012, 29.

39. PASTOR ET ALII 2018.

40. BERROCAL-RANGEL 2004, 36.

- (2018): *Cauca Vaccea. Formación, desarrollo y romanización de una Ciudad* (=Vaccea Monografías 5), Valladolid.
- (2020a): “La “frontera” sureste del territorio vacceo en los siglos II-I a. C.: Propuesta de definición”, *CuPAUAM* 46, 165-186.
- (2020b): “*Extra caemeterii*. Enterramientos y otras evidencias funerarias en contextos domésticos vacceos”, en C. Sanz (ed.), *Los vacceos ante la muerte: creencias, ritos y prácticas de un pueblo prerromano*, Valladolid, 69-98.
- (2021): “Contribución al conocimiento de la evolución de la cerámica vaccea fabricada a torno. La secuencia estratigráfica documentada en la calle Azafrañales nº 5, de Coca (Segovia)”, *Oppidum. Cuadernos de Investigación*, 12 43-72.
- BERROCAL-RANGEL, L. (2004): “La defensa de la comunidad: sobre las funciones emblemáticas de las murallas protohistóricas en la Península Ibérica”, *Gladius* XXIV, 27-98.
- CUADRADO, A. – SAN MIGUEL, L. C. (1993): “El urbanismo y la estratigrafía del yacimiento vacceo de Melgar de Abajo (Valladolid)”, en F. Romero, C. Sanz y Z. Escudero (eds.), *Arqueología vaccea. Estudios sobre el mundo prerromano en la Cuenca Media del Duero*, Valladolid, 303-334.
- DE CÁCERES SASTRE, R. (2021): “Estructuras defensivas de la protohistoria reciente en el ámbito del alcázar de Segovia”, en S. Martínez Caballero, J. Santos Yanguas, V. M. Cabañero Martín y L. J. Municio González (coords.), *Segovia romana. Investigaciones recientes del mundo romano en Segovia* (=Anejos de Segovia Histórica 4); Segovia, 15-26.
- DELIBES, G. – ROMERO, F. (2011): “La plena colonización agraria del Valle Medio del Duero”. En J. Álvarez Sanchís, A. Jimeno Martínez y G. Ruiz Zapatero (eds.), *Aldeas y Ciudades en el Primer Milenio a. C. La Meseta Norte y los Orígenes del Urbanismo. Complutum* 22, 2, 49-94.
- DELIBES, G. – ROMERO, F. – RAMÍREZ, M. L. (1995): “El poblado ‘céltico’ de El Soto de Medinilla (Valladolid). Sondeo estratigráfico de 1989- 1990”, en G. Delibes, F. Romero y A. Morales (eds.), *Arqueología y medio ambiente. El Primer Milenio A. C. en el Duero medio*, Valladolid, 149-178.
- ESPARZA ARROYO, A. (1987): *Los castros de la Edad del Hierro del noroeste de Zamora*, Zamora.
- FERNÁNDEZ DÍAZ, L. – MARTÍN VELA, R. (e.p.): “Dos inhumaciones infantiles en ámbito doméstico en el valle del Eresma: el oppidum del Tormejón y la villa de Matabuey”, *Actas de la I Jornada de antropología del mundo romano y tardoantiguo*, Museo de Segovia. Noviembre 2021.
- FERNÁNDEZ POSEE, M^a. D. – FERNÁNDEZ MANZANO, J. (2000): “Los recintos de los castros. La función social de la muralla”, en *Las Médulas (León). Un paisaje cultural en la Asturia Augustana*, León, 82-91.
- GALLEGO REVILLA, J. I. (2001): *La Edad del Hierro en la Provincia de Segovia*, Tesina inédita. Universidad Complutense de Madrid.
- (2015): “Los asentamientos prerromanos de La Sota y Castrejón (Torreiglesias, Segovia). Bases para una discusión compleja”, *Segovia Histórica* 1, 77-88.
- GARCÍA ALONSO, M. (1986-1987): “Aportaciones a la transición del Hierro I al Hierro II en el centro de la cuenca del Duero”, en *Actas del Coloquio Internacional sobre la Edad del Hierro en la Meseta Norte* (=Zephyrus XXXIX-XL), Salamanca, 103-111.
- GOZALO VIEJO, F. (1981): *El yacimiento del cerro Tormejón, Armuña, Segovia*, Tesina inédita, Universidad Autónoma de Madrid.
- GUSI JENER, F. – MURIEL, S. (2008): “Panorama actual de la investigación de las inhumaciones infantiles en la Protohistoria del sudoeste mediterráneo europeo”, en F. Gusi, S. Muriel y C. R. Olaria (coords.), *Nasciturus, Infans, Puerulus Vobis Mater Terra: la Muerte en la Infancia* (=Diputación de Castellón. Serie de Prehistoria y Arqueología), Castellón, 257-330.
- HEREDERO GARCÍA, R. (1993): “Casas circulares y rectangulares de época vaccea en el yacimiento del Cerro del Castillo (Montealegre)”, en F. Romero, C. Sanz y Z. Escudero (eds.), *Arqueología Vaccea. Estudios sobre el Mundo Prerromano en la Cuenca Media del Duero*, Valladolid, 279-302.
- HERRERAS DÍEZ, A. (2011): *Armuña: un pueblo de la Campiña Segoviana. Historia documental*, Segovia.
- LABRADOR VIELVA, J. M. – MARTÍN GARCÍA, C. (2015): “La muralla celtibérica de Segovia”. en S. Martínez Caballero y S. Vilches Crespo (coords.), *Imago Urbis Romae. Ciudades Romanas de Segovia*, Segovia, 39-40.
- LABRADOR VIELVA, J. M. – MARTÍN GARCÍA, C. – MARTÍNEZ CABALLERO, S. (2016): “Nuevas aportaciones al conocimiento del sistema defensivo de la ciudad de Segovia en la II Edad del Hierro. Nuevos datos sobre la muralla celtibérica”, en S. Martínez Caballero, V. M. Cabañero y C. Merino (coords.), *Arqueología en el Valle del Duero: Del Paleolítico a la Edad Media. IV Jornadas de Jóvenes Investigadores del Valle del Duero*, Valladolid, 127-140.
- LÓPEZ AMBITE, F. (2019): “La Edad del Hierro y el final de la Prehistoria”, en S. Martínez Caballero, (Coord.), *La Gea. La Prehistoria. La Protohistoria. Historia de Segovia y su Provincia*, Vol. 1, Segovia, 333-506.
- MARTÍN VELA, R. (2012): “El paisaje arqueológico de Navas de Oro: de la prehistoria a la tardoantigüedad”, *Estudios Segovianos*, Tomo LIV, 118-143.
- (2016): “La Peña del Moro, Navas de Oro, Segovia: poblamiento durante la Edad del Bronce en el Corredor Eresma-Pirón”, en *Arqueología en el valle del Duero. Del Paleolítico a la Edad Media*, 6, Oporto, 124-149.
- (2021): “Entre vacceos y arévacos: Cerro Tormejón (Armuña, Segovia)”, *Vaccea Anuario* 14, 79-93.

- MARTÍN VELA, R. – PÉREZ DÍAZ, S. – LÓPEZ SÁEZ, J. A. (2019): “Una perspectiva paleoambiental de la transición Bronce Medio-Final al Hierro I en la meseta norte a través de sus contextos habitacionales: el castro de la Peña del Moro (Navas de Oro, Segovia)”, *ARPI* 8, 31-50.
- MARTÍN VELA, R. – GOZALO VIEJO, F. – FERNÁNDEZ DÍAZ, L. (2021): “El Cerro Tormejón (Armuña): poblamiento desde la II Edad del Hierro hasta la Tardoantigüedad”, en S. Martínez Caballero, J. Santos Yanguas, V. M. Cabañero Martín y L. J. Municio González (coords.), *Segovia romana. Investigaciones recientes del mundo romano en Segovia* (=Anejos de *Segovia Histórica* 4), Segovia, 25-44.
- MARTÍNEZ CABALLERO, S. (2010): “Los territorios segovianos entre la conquista romana y el fin de la República (ss. II-I a. C.)”, en S. Martínez Caballero, J. Santiago Pardo y A. Zamora Canellada (coords.), *Segovia Romana II. Gentes y Territorio*, Segovia, 39-74.
- MOLINERO, A. (1971): *Aportaciones de las excavaciones y hallazgos casuales (1941-1959) al Museo Arqueológico de Segovia* (=Excavaciones Arqueológicas en España 72), Madrid.
- MORALES, A. – LIESAU, C. (1995): “Análisis comparado de las faunas arqueológicas en el valle Medio del Duero (prov. Valladolid) durante la Edad del Hierro”, en G. Delibes, F. Romero y A. Morales (eds.), *Arqueología y medio ambiente. El Primer Milenio A. C. en el Duero medio*, Valladolid, 455-515.
- PARZINGER, H. – SANZ, R. (2000): *Das castro von Soto de Bureba. Archäologische und historische Forschungen zur Burbea in vorrömischen und römischer Zeit*, Mainz.
- PASTOR PAREDES, S. – GUTIÉRREZ PÉREZ, J. – ABARQUERO MORAS, F.J. – PÉREZ RODRÍGUEZ, F. J. (2018): “Cronología de la colmatación del foso de la línea defensiva interna del yacimiento La Ciudad (Paredes de Nava, Palencia)”. en *Arqueología en el Valle del Duero: del Paleolítico a la Edad Media* 6, Oporto, 368-381.
- PERONA, D. R. – BELTRÁN ORTEGA, A. – SÁNCHEZ-PALENCIA, F. J. – HERNÁNDEZ HERNÁNDEZ, L. – LÓPEZ GONZÁLEZ, L.F. – ÁLVAREZ GONZÁLEZ, Y. (2015): “Estrategias de poblamiento entre la Edad del Hierro y el inicio del dominio romano a través de dos casos del occidente zamorano”, en O. Rodríguez, R. Portilla, J.C. Sastre y P. Fuentes (coords.): *Fortificaciones en la Edad del Hierro: control de los recursos y el territorio*, Valladolid, 520-533.
- QUINTANA, J. (1993): “Sobre la secuencia del Edad del Hierro en Simancas”, en F. Romero, C. Sanz y Z. Escudero (eds.), *Arqueología vaccea. Estudios sobre el mundo prerromano en la cuenca media del Duero*, Valladolid, 7-91.
- SACRISTÁN, J. D. (1986): *La Edad del Hierro en el Valle Medio del Duero. Rauda (Roa, Burgos)*, Valladolid.
- (2010): “El poblamiento y urbanismo vacceos”, en F. Romero y C. Sanz (eds.), *De la Región Vaccea a la arqueología vaccea*, Valladolid, 123-161.
- SAN MIGUEL, C. (1995): “Notas sobre la secuencia y características arqueológicas del yacimiento de la Edad del Hierro de Melgar de Abajo (Valladolid)”, en G. Delibes, F. Romero y A. Morales (eds.), *Arqueología y medio ambiente. El Primer Milenio A. C. en el Duero medio*, Valladolid, 307-319.
- SÁNCHEZ-PALENCIA, F. J. – BELTRÁN ORTEGA, A. – ROMERO PERONA, D. – CURRÁS REFOJOS, B. – REHER, G. – SASTRE PRATS, I. (2012): “Zonas mineras y civitates del noreste de Portugal en el Alto Imperio (zona fronteriza con España de los distritos de Braganza y Castelo Branco)”, *Informes y Trabajos. Excavaciones en el exterior* 9, 606-627.
- SANZ MÍNGUEZ, C. (1997): *Los vacceos: cultura y ritos funerarios de un pueblo prerromano del valle medio del Duero. La necrópolis de las ruedas: Padilla de Duero (Valladolid)* (=Memorias de Arqueología en Castilla y León 6), Valladolid.
- (2018): “Excisión «a bisel» y producciones singulares de la Segunda Edad del Hierro en territorio vacceo”, en C. Sanz y J. F. Blanco (eds.), *Producciones excisas vacceas: antecedentes y pervivencias*. (=Vaccea Monografías 7), Valladolid, 33-81.
- SANZ, C. – VELASCO, J. – CENTENO, I. – TRESSERRAS, J. J. – MATAMALA, J. C. (2003): “Escatología vaccea: Nuevos datos para su comprensión a través de la analítica de residuos”, en C. Sanz y J. Velasco (eds.), *Pintia, un oppidum en los confines orientales de la región vaccea. Investigaciones arqueológicas vacceas, romanas y visigodas (1999-2003)*, Valladolid, 145-171.
- SANZ MÍNGUEZ, C. – ROMERO CARNICERO, F. – OLTEANU, T. – GÓRRIZ GAÑÁN, C. – PABLO MARTÍNEZ, R. D. (2010): “Los sistemas defensivos de Pintia”, *Vaccea Anuario* 2009, 13-19.
- SANZ MÍNGUEZ, C. – CARRASCAL ARRANZ, J. M. – RODRÍGUEZ GUTIÉRREZ, E. (2019): *La excisión en la Pintia vaccea* (=Vaccea Monografías, 8), Valladolid.
- SECO, M. – TRECEÑO, F. J. (1993): “La temprana ‘iberización’ de las tierras del sur del Duero a través de la secuencia de “La Mota”, Medina del Campo”, en F. Romero, C. Sanz y Z. Escudero (eds.), *Arqueología vaccea. Estudios sobre el mundo prerromano en la Cuenca Media del Duero*, Valladolid, 131-171.
- SIGUERO LLORENTE, P. L. (1997): *Significado de los nombres de los pueblos despoblados de Segovia*, Madrid.

